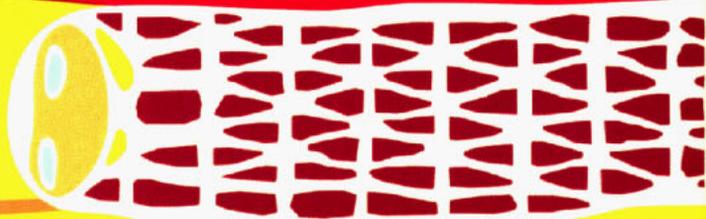


26 MUESTRA



INTERNACIONAL DE ARTESANIA TRADICIONAL

PARQUE BUSTAMANTE 28 DE OCTUBRE AL 14 DE NOVIEMBRE 1998

ORGANIZA: PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE • FACULTAD DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES • PROGRAMA DE ARTESANÍA

La tradición textil mapuche y el arte del tejido

La tradición textil y el arte del tejido *mapuche* se destacan por constituir uno de los ámbitos privilegiados donde se reproducen valores culturales y estéticos específicos.

La prenda textil constituye un medio artístico imprescindible en la representación de una identidad cultural *mapuche*. Toda prenda tejida por una especialista –*düwekafe*– pasa a formar parte de una poderosa red de relaciones sociales y simbólicas que hacen posible la vigencia de una cultura. Se busca fundamentalmente cubrir un soporte en un gesto y una acción estética, convirtiendo al tejido en un diferenciador cultural. Los textiles en el mundo *mapuche*, son artefactos para el adorno, creados y producidos para la ostentación y el lujo.

Algunos antecedentes históricos

La tradición textil *mapuche* se remonta a épocas precolombinas, como lo demuestran algunos hallazgos arqueológicos realizados en la zona de Angol (IX Región de Chile). En forma excepcional, dado las condiciones de humedad de la zona sur, se recuperaron en el sitio Alboyanco, restos de fragmentos textiles en un enterratorio en urna, propio del Complejo Alfarero El Vergel. Fechado entre los años 1300 – 1350 DC. aproximadamente. Este hallazgo demuestra que, antes de la llegada del conquistador, los grupos agroalfareros de esta zona realizaban tejidos con lana de camélidos, probablemente teñidos con colorantes naturales, de origen vegetal y mineral.

Posteriormente, la rápida incorporación de la oveja, traída al continente Americano por los conquistadores hispanos, probablemente motivó un algunos cambios en el arte del tejido. La posibilidad de criar sus propios animales proveedores de una nueva materia prima, otorgó a la actividad textil nuevos impulsos. También la incorporación de tinturas artificiales provocó cambios en los colores de las prendas. Así, el textil se constituyó en un artículo de intercambio y comercialización, tanto con el español de la colonia, como con los lejanos habitantes de las pampas Argentinas.

Con el pasar del tiempo y en épocas de la República a fines del siglo XIX, poco a poco, se fueron incorporando en el uso cotidiano, prendas textiles provenientes de la sociedad chilena. El vestuario, las prendas para el hogar y muchos artefactos tejidos para el caballo, sufrieron grandes transformaciones o fueron totalmente desechados de la producción textil.

Hoy día, a pesar del embate de la agitada vida moderna, la tradición textil sigue vigente. Su valor fundamental se apoya en la importancia cultural que esta expresión tiene para el pueblo *mapuche*. Para cada evento social o ritual de importancia, como un *nguillatun* –rogativa–, hombres y mujeres se visten con las prendas tradicionales y adornan sus caballos con los aperos tejidos especialmente para esas ocasiones, buscando a través de la exhibición de estos artefactos tejidos, mantener vigentes parte de su cultura y sus tradiciones.



TRARI CHIRIPA
faja de hombre
adulto
Colección Museo
Histórico Natural

El arte del tejido *mapuche*. Técnica, expresión y creatividad.

Para la creación y producción de las prendas textiles la tejedora - *düwekafe* - conoce y domina complejas técnicas y procedimientos constructivos y expresivos. Los textiles *mapuche* son tejidos en un telar vertical -*witral*- compuesto por cuatro maderos cruzados lo que permite adecuarlo al tamaño de cada pieza. En estos maderos se urde la lana -*kal*- previamente hilada, para tejer mantas, fajas, frazadas o peleros para el caballo. La mayoría de las prendas son tejidos de urdimbre, lo que implica la delimitación de su tamaño y apariencia, desde momento en que se comienza a hilar la lana, hasta que se terminan de tejer. Destacan especialmente las prendas tejidas en técnica *ñimin* y el manejo del color y las tinturas que posee cada maestra. En cada una de estas prendas, la tejedora aplica todo su conocimiento y creatividad haciendo de su producción una acabada expresión propia de la cultura *mapuche*.

Estética e indumentaria *mapuche*. Sobre el arte del vestir

Tres son los dominios del textil *mapuche*: Artefactos tejidos para el vestuario; Artefactos tejidos para la casa y; Artefactos tejidos para el caballo. Es en la estética femenina y masculina de la indumentaria *mapuche*, donde mejor se expresan las propiedades del textil como adorno y diferenciador cultural. Mujeres y hombres destacan y ocultan partes de su cuerpo otorgándole una apariencia especial, que los caracteriza y distingue.

El vestuario de la mujer *mapuche* esta constituido por su vestido llamado *küpam*, su rebozo *chamal* y su faja *trarüwe*. A comienzos del siglo XX, se incorpora el delantal y la blusa como parte fundamental de su apariencia. Destaca la faja por su complejidad técnica y su riqueza de diseños y colores, que envuelve firmemente, sobre el vestido, la cintura de la mujer, otorgándole una estética ceñida, que sugiere ocultando gran parte de su cuerpo.

El vestuario masculino lo conforman fundamentalmente el *chiripa* que hace las veces de pantalón; el *trarüchiripa*, faja que los sujeta en la cintura y la manta llamada *makuñ*. Antiguamente los hombres de edad usaban el *chamal*, paño cuadrado rectangular que se envolvía en torno a la cintura cubriendo las piernas. A fines del Siglo XIX comienzan a vestir el pantalón y la chaqueta occidental, complementado con el uso del sombrero. La prenda masculina principal es la manta. Este textil, en uso en la actualidad, le otorga al hombre una estética envolvente y amplia. Sus diseños y colores son depositarios de delicados códigos simbólicos que se relacionan con el territorio y el linaje. Es la prenda textil *mapuche* por excelencia, donde se pone en evidencia la habilidad y creatividad de toda maestra tejedora.

La tradición textil *mapuche* y el arte del tejido permanecen vigentes porque expresan tradiciones y valores fundamentales para el pueblo *mapuche* que hoy día vive en las ciudades y en las comunidades rurales. El reconocimiento y valorización de este patrimonio textil como parte de una rica y variada expresión cultural, cuyas raíces se pierden en nuestro pasado prehispánico, constituye un deber para nuestra sociedad actual.

